

iCuento con Derechos!

Recopilación para el aprendizaje de los
derechos humanos de niñas y niños
en pre-escolar, primera y segunda
etapa de la escuela básica y todas aquellas
personas de cualquier edad seducidas por
los relatos utopistas.

Caracas, 2011. Segunda edición

Diseño y compilación

Pablo Fernández Blanco

e Ileana Ruiz de Mujica

Producción

Red de Apoyo

por la Justicia y la Paz

Preámbulo

Guillermo de León Calles

Textos

María Victoria Salas y Sol Acuña

Ilustración de cuentos

Niñas y niños del Colegio Niño Jesús de Praga

Ilustración de preámbulo y portada

Laura Hernández Villalobos

Diseño y Diagramación

Helena Maso

Impresión

Editorial Ignaka, C.A.

ISBN 980-07-8565-5

www.redapoyo.org.ve

secretaria@redapoyo.org.ve

[@redapoyo](https://twitter.com/redapoyo)

[f](https://www.facebook.com/redapoyo) Red de Apoyo por la Justicia y la Paz

Esta publicación es posible en el marco del convenio de Cooperación interinstitucional entre la Defensoría del Pueblo de la República Bolivariana de Venezuela y la Red de Apoyo por la Justicia y la Paz.



La Red de Apoyo es una Asociación Civil, constituida como una institución sin fines de lucro, que tiene como misión defender y promover los derechos humanos en Venezuela para lograr su plena vigencia. Es una organización no gubernamental sin fines de lucro, que desde una perspectiva inter y multidisciplinaria: Denuncia jurídica y comunitariamente los casos de violación del derecho a la vida, integridad personal, libertad y seguridad personal e inviolabilidad del hogar. Para ello, atiende médica, psicológica y pedagógicamente a las víctimas de tortura y familiares de víctimas de abusos policiales o militares; Promueve políticas públicas en materia de derechos humanos; Realiza actividades de promoción y difusión y genera procesos de educación en derechos humanos.



DEFENSORÍA DEL
PUEBLO

La Defensoría del Pueblo, como órgano integrante del Poder Ciudadano, que forma del Poder Público Nacional, tiene a su cargo la promoción, defensa y vigilancia de los derechos y garantías establecidos en la Constitución de la República Bolivariana de Venezuela y en los instrumentos internacionales sobre derechos humanos, además de los intereses legítimos, colectivos o difusos de los ciudadanos y ciudadanas dentro del territorio, y de éstos cuando estén sujetos a la jurisdicción de la República en el exterior.

La Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos tiene como misión proteger y promover la totalidad de los derechos humanos para bien de todos. Ha asumido como tarea propia consolidar el programa de las Naciones Unidas en la esfera de los derechos humanos y presta su concurso técnico a los órganos que velan por la aplicación de los tratados de las Naciones Unidas y a los mecanismos especiales creados por la Comisión de Derechos Humanos.

El Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo es la red mundial de las Naciones Unidas que promueve el cambio y conecta a los países con los conocimientos, la experiencia y los recursos necesarios para ayudar a los pueblos a forjar una vida mejor. El PNUD está presente en 166 países, trabajando con ellos para ayudarlos a encontrar sus propias soluciones a los retos mundiales y nacionales del desarrollo.

En 1998, la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos, con el apoyo del PNUD, inició el Proyecto ACT (Assisting Communities Together) para respaldar actividades en derechos humanos que realizan organizaciones de base comunitaria o particulares. Con el apoyo de este proyecto, se han llevado a cabo actividades orientadas a la enseñanza, promoción y protección de los derechos humanos en distintas partes del mundo.

Introducción

Unas palabras para las personas adultas

Había una vez...en Venezuela, una organización de promoción y defensa de los derechos humanos, llamada **RED DE APOYO POR LA JUSTICIA Y LA PAZ**.

En septiembre de 1985, en el barrio Nuevo Horizonte, en Caracas, un joven de nombre Freddy Dugarte fue ejecutado por funcionarios de la Dirección de Servicios de Inteligencia y Prevención (D.I.S.I.P). Tras no acatar la voz de alto, fue herido levemente, pero entregado muerto posteriormente con un tiro en la nuca. Las agrupaciones juveniles del barrio y los grupos cristianos de base se organizaron para apoyar al papá de Freddy en la formulación de la denuncia y, así, nació la Red de Apoyo.

Después de muchos años, todavía funciona la Red de Apoyo. La conforman unas mujeres y hombres que creen en la posibilidad de construir una sociedad donde la persona sea el sujeto central del desarrollo, siendo capaz de reconocer, exigir y promover los derechos humanos, la paz y la tolerancia para todos y todas en el marco de una democracia plena y participativa.

Gente que, desde una perspectiva inter y multidisciplinaria:

- Denuncia jurídica y comunitariamente los casos de violación del derecho a la vida, integridad personal, libertad y seguridad personal e inviolabilidad del hogar.
- Atiende médica, psicológica y pedagógicamente a las víctimas de abuso policial o militar.
- Promueve políticas públicas en materia de derechos humanos.
- Realiza actividades de promoción y difusión y genera procesos de educación en derechos humanos.

Un buen día, esta gente de la Red de Apoyo vio que era importante y necesario formar en derechos humanos a las maestras y maestros de las escuelas de Venezuela para que así, las niñas y niños pudieran ser educados en una cultura de respeto a la dignidad humana, fueran tratados como gente y aprendieran desde temprana edad valores como la solidaridad, fraternidad, democracia, justicia y el diálogo, entre otros. Fueran personas que ejercieran y disfrutaran de sus derechos ahorita, cuando fueran “grandes” y, después, cuando fueran “mayores”. Y no solitos y solitas, sino en compañía de todas las personas del planeta.

Así fue como a la gente de la Red de Apoyo, pensando y pensando, se les ocurrió la idea de crear el programa “**Derechos humanos para una nueva escuela**”, que estaría dirigido a los educadores y educadoras, siendo su objetivo primordial que los maestros y maestras promuevan los derechos humanos en la Escuela, integrándola a la comunidad.

Pero siempre las maestras y maestros preguntaban: ¿cómo hacemos para trabajar los derechos humanos con nuestros alumnos y alumnas? ¿Qué estrategias podemos utilizar que sean divertidas y permitan aprender el ejercicio responsable de los derechos?

Entre muchas otras cosas (juegos, adivinanzas, películas, teatro, canciones...) vimos que el cuento era una buena estrategia.

¡Había una vez...! Y se abre la puerta de la fantasía. ¿Quién no ha experimentado la magia que se inicia ante este conjuro? ¿Quién no recuerda con cariño ese cuento narrado por nuestros abuelitos,



madres o padres y, en nuestra escuela temprana, por la primera maestra?

Desde la niñez vamos viviendo de cuentos. Sólo que, a veces, descubrimos que algunos son “mentiras” de las personas adultas: la cigüena... la gallina de los huevos de oro... Santa Claus... el loco que vendría a llevarme por mi llanto... Otros, afortunadamente, son utopías: el Nautilus... Panchito Mandefuá... la redondez de la tierra.

Una mentira por más que creamos en ella, aunque sea repetida por muchas personas, nunca será verdad. No ocurre así con las utopías. Por eso, los cuentos que queremos contarles son la inducción a las utopías. Fantasía que nos habla de un mundo donde lo imaginado se superpone a lo real y son tan sutiles los límites entre uno y otro, que se hace posible lo que aún no es. ¿Quién contraría con certeza que la verdad de hoy no fue antes una extensión de la utopía; y la utopía actual, una posible verdad del porvenir? Ya teníamos la idea, faltaba hacerla realidad.

Comenzamos a contarles nuestro sueño a muchas personas y ¡por fin! nos encontramos con dos mujeres, **Sol Acuña**, estudiante de Educación de la Universidad Central de Venezuela y **María Victoria Salas**, profesora de la Escuela de Artes Visuales “Cristóbal Rojas”, quienes se enamoraron del proyecto y aceptaron el reto de escribir “cuentos con derechos”. A ellas les debemos los textos que hoy podemos compartir con ustedes. Más tarde, **Guillermo de León Calles**, cronista de Paraguaná, nos contó uno bien bonito, que recogía la intención de la experiencia y nos lo regaló como prólogo. Así comenzó este libro de cuentos utópicos.

Hasta entonces era un libro en blanco y negro: "...¡pura letrical!..." dirían, con razón los niños y niñas. ¡Claro, le faltaba algo importante: formas, colores y dibujos que hicieran al cuento visible con agrado! Entonces, las maestras y maestros, alumnos y alumnas del Colegio Niño Jesús de Praga se hicieron cargo de este aspecto sustancial.

El **Colegio Niño Jesús de Praga** es una institución que está ubicada en Los Frailes de Catia en Caracas. Funciona desde 1960 al ser fundado en la Parroquia San José Obrero por la Orden de los Carmelitas. Es una escuela que se ha caracterizado, desde su comienzo, por recibir a personas de escasos recursos económicos. Es subsidiada por la Asociación Venezolana de Escuelas Católicas (AVEC), lográndose así atender mucho mejor a una comunidad que realmente necesita una educación de calidad a bajo costo. Tiene 545 estudiantes entre 6 y 12 años de edad. Sus maestras y maestros asumen la Nueva Reforma Curricular, la cual pretende promover cambios significativos que conduzcan a la formación de un ser humano capaz de practicar valores dentro de la sociedad.

Desde el año 2000, el colegio Niño Jesús de Praga orienta su actividad pedagógica a la luz del Proyecto Pedagógico de Plantel: "Educar en Valores y Derechos Humanos", el cual es una modalidad de planificación didáctica sustentada en la transversalidad, lo que implica una actitud investigativa e involucrante permanente por parte de sus actores: directivos, administrativos, obreros, docentes, alumnado, representantes y comunidad.

Con ellos y ellas se planificó y realizó una experiencia formativa que culminó en una jornada de ilustración de cuentos. Aunque todos los dibujos expresaban la creatividad y mensaje que sus autores y autoras querían ofrecernos, lamentablemente, en un libro no cabían todos, así que tuvimos que seleccionar sólo unos pocos, pero el agradecimiento y la felicitación sí son infinitos, por lo que se los hacemos llegar a cada niña y niño que puso su empeño en esta labor.

Pasado un tiempo, ya casi estaba listo el libro. Sin embargo, consideramos agregar algunas pistas para que las personas adultas, maestras, maestros, mamás, papás o amigos y amigas pudieran orientar el aprendizaje de los derechos humanos por parte de los niños y niñas. Diseñamos, pues unas **Pautas Pedagógicas** que brindarán sugerencias acerca de cómo enfocar el trabajo. A quien las quiera usar, debe entender que no son una fórmula obligatoria, son sólo algunas ideas. Las concebimos como una "Unidad de Clase", pero según lo previsto en la nueva Reforma Curricular, también el trabajo de los cuentos puede incluirse en la planificación de los Proyectos Pedagógicos de Aula, cuando estos guarden relación con alguna de las temáticas sugeridas.

Así, finalmente, terminamos el diseño de este libro. Ahora les toca a ustedes darle vida. Con su uso e incorporación de otras actividades podremos entre todos y todas demostrar que **¡los derechos humanos no son puro cuento!**

Pautas Pedagógicas

Unidad de Clase Propuesta

Objetivos

- Promover el disfrute de las actividades literarias y plásticas.
- Favorecer el conocimiento y la comprensión de los derechos humanos (específicamente los derechos del niño contenidos en la LOPNA).

Contenidos conceptuales

Cuento	Contenidos
El lenguaje de los animales	Derecho a la identidad Derecho a la diversidad Derecho a la libre expresión
El uno	Derecho a un trato humanitario y digno (89) Derecho a asociarse (84)
La escuela de los animales	Derecho al desarrollo de la personalidad (28) Derecho a la diversidad (36) Derecho a la libre expresión (67) Derecho a una disciplina escolar justa (57)
Historia de Don Mariposas	Derecho al medio ambiente sano (31)
Los nuevos amigos de Luis	Derecho a opinar y ser oído (80)
El regalo de Ramón	Derecho al descanso y la recreación (63 y 64)

Contenidos procedimentales

- Lectura comprensiva del cuento.
- Aplicación de técnicas de dibujo.
- Utilización adecuada del diccionario.

Contenidos actitudinales

- Colaboración en el trabajo asignado.
- Respeto hacia el resto del grupo.
- Sentido crítico de la lectura.
- Seguridad sobre sus propias capacidades.

Competencias e indicadores generales de evaluación

Competencias	Indicadores
Comprende diversos textos narrativos	• Participa activamente en el diálogo sobre los cuentos. • Reflexiona y se sensibiliza ante los valores y derechos humanos presentes en el texto. • Transfiere los contenidos a la vida cotidiana al relacionarlos con el entorno social.
Desarrolla su capacidad de investigación y búsqueda de información	• Asume la lectura como un instrumento de aprendizaje. • Utiliza el diccionario para buscar significados, ampliar vocabulario y revisar ortografía.
Aplica sus capacidades artísticas	• Presenta adecuadamente los trabajos de ilustración del cuento. • Utiliza creativamente los materiales asignados para la actividad.

Actividades de Inicio, desarrollo y cierre

(NOTA: las actividades se presentan de manera general. Cada docente aplicará las que sean adaptadas al nivel o edad de su grupo).

Actividades y Estrategias (Docente - Alumno)

- Inicio/ Motivación**
- Gimnasia cerebral. Actividades de relajación para prepararse a la lectura.
 - Presentación del cuento y orientaciones básicas de trabajo.
-
- Desarrollo**
- Lectura pausada y en voz alta del cuento por parte del maestro.
 - Lectura silenciosa del cuento por parte de los alumnos(as).
 - Apertura de un espacio de diálogo sobre la base de preguntas generadoras referidas a los personajes y ambientación témporo - espacial del cuento.
 - Trabajo de búsqueda de palabras complejas en el diccionario u orientación sobre el significado de las mismas por parte del docente (en los grados menores).
 - Elaboración de nuevos finales para el cuento (*en el caso del cuento "La historia de Don Mariposas" esta actividad debe realizarse necesariamente*).
 - Discusión y análisis de los derechos humanos vinculados con el cuento. Recolección de las enseñanzas descubiertas en la lectura sobre este tema.
 - Presentación sencilla del contenido de la LOPNA referido a los derechos expresados en el cuento.

Actividades y Estrategias (Docente - Alumno)

- Desarrollo**
- Indicaciones para un proceso de ilustración: comenzar por identificar la parte del cuento que más les gustó; no apurarse para terminar; utilizar la mayor variedad de colores.
 - Desarrollo de las ilustraciones.
-
- Cierre**
- Muestra y explicación de los dibujos realizados.
 - Presentación de los nuevos finales inventados (*en el caso del cuento "La historia de Don Mariposas" esta actividad debe realizarse necesariamente*).
-

Recursos

- Cuentos (uno por cada niño).
- Grabador/música instrumental para ambientación.
- Marcadores/creyones/lápices de colores/borra/sacapuntas.
- Diccionario.
- Copia de los artículos de la LOPNA referidos a cada cuento.

Presentación

¡Bienvenidas y bienvenidos niñas y niños a este nuevo libro!

En él vamos a encontrar muchos secretos y palabras mágicas que nos irán ayudando a aprender cuáles son nuestros derechos humanos, cómo debemos comportarnos para hacer que nuestro mundo sea mejor y las personas que viven en él sean más solidarias, justas y tolerantes. En fin, para que podamos ser felices viviendo en paz.

Cuando vamos a la escuela, las clases no deben ser aburridas ni preparadas sólo por la maestra o el maestro. También tú puedes sugerir cosas para aprender. Es importante que haya muchos juegos, canciones, dinámicas, adivinanzas y sobre todo ¡Cuentos! Los cuentos ayudan a que se desarrolle la fantasía y nos dan pistas para soñar lo que queremos en el futuro. En tu escuela o en tu casa puedes leerlos, ver sus ilustraciones, dibujarlos y comentarlos con otros amigos, amigas o personas adultas.

Estos siete cuentos fueron inventados por maestras y maestros y dibujados por niños y niñas de una escuela llamada Niño Jesús de Praga. Es decir, mucha gente participó en la realización de este regalo que esperamos les guste mucho.

Prólogo

Había una vez un mundo
Guillermo de León Calles
(Cantata por la ternura)

Había una vez un mundo en que las estrellas se encargaban de cuidar a los cielos y los pájaros se quedaban dormidos soñando con que una mano amiga convertía las migas de pan en cantos de la mañana.

El mundo era redondo, con mares de acuarela y grandes porciones de tierra donde vivía un ser de sonrisa amplia y ojos de cristofué que llamaban Hombre.

El Hombre había sido Niño y desde entonces no hizo más que tejer las mieles de las colmenas y los saludos de las cigarras para crear el abrazo.

Los árboles fueron creciendo y el Niño no. Los ríos fueron creciendo y el Niño no.

Una tarde, el Hombre-Niño se subió a lo más alto de la montaña para conversar con las brisas azules y se quedó dormido.

Confió tanto en el mundo que mientras el Hombre le crecía por dentro, el Niño se le escapaba del pecho.

Desde ese día los árboles empezaron a darle paso a los caminos de piedras hirvientes, las cajas de colores se despidieron del arcoiris y sólo dejaron un creyón para pintar las noches oscuras, los chocolates se derritieron y las ovejas guardaron sus trajes de lana.

El tiempo pasó y la ternura se quedó escondida en las cavernas del fondo del mar.

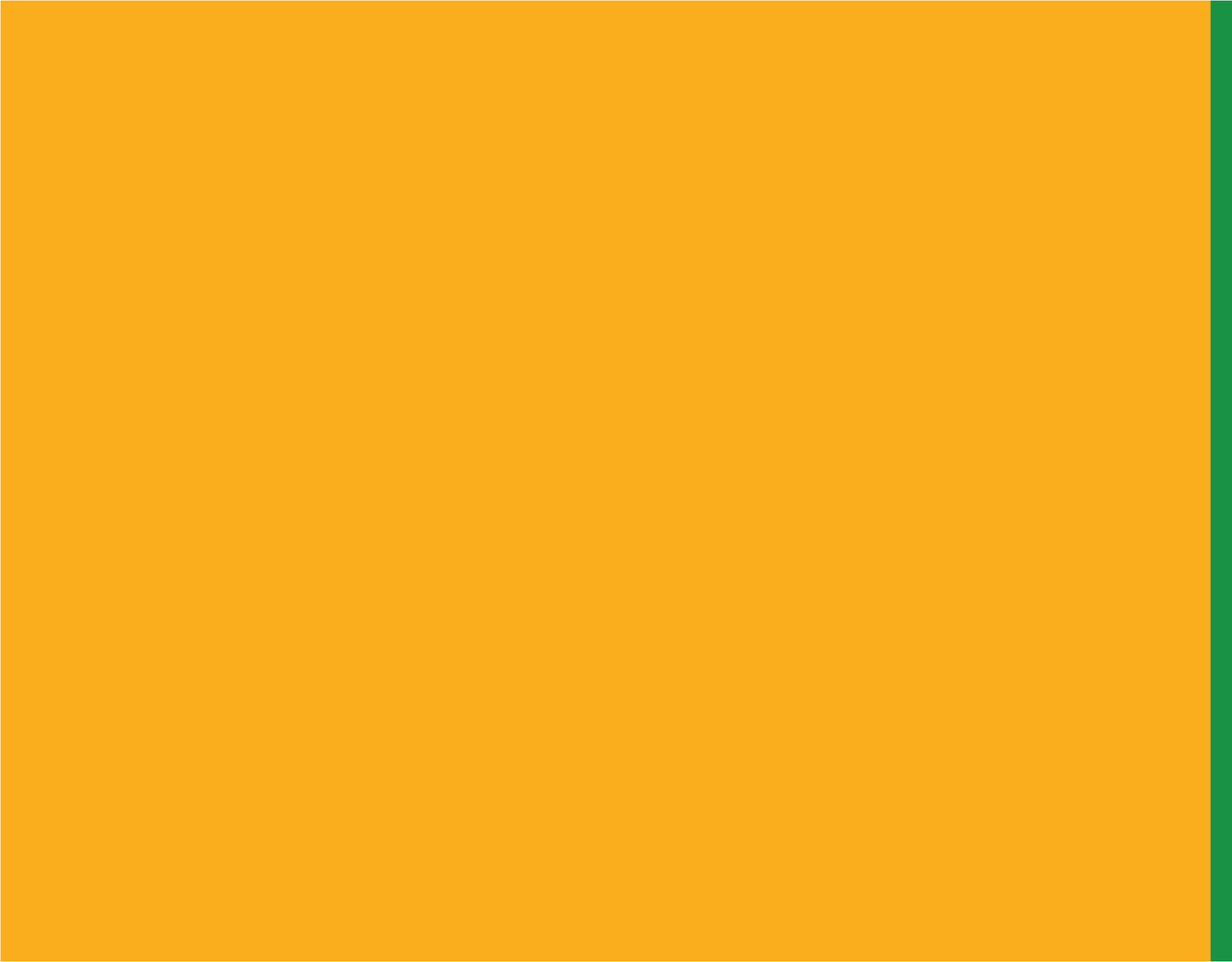
El tiempo pasó y mientras el Niño seguía perdido en los bosques del tiempo, las nubes se apartaron para que al cielo le pusieran dos alas de metal y un zumbido que embravecía las galaxias.

La ternura empezó a buscar nuevos espacios y sólo los consiguió en los calabozos del alma y en los rincones de la conciencia.

La ternura y su llave se habían perdido y eso es lo que andamos buscando.

Hace rato propusimos devolverle la sonrisa a la Tierra. Hace rato nos conseguimos un caramelo y lo volvimos a convertir en latido.

Andamos buscando el mundo del Niño: el redondo, el que tiene mares de acuarela y un abrazo trezándole la vida.

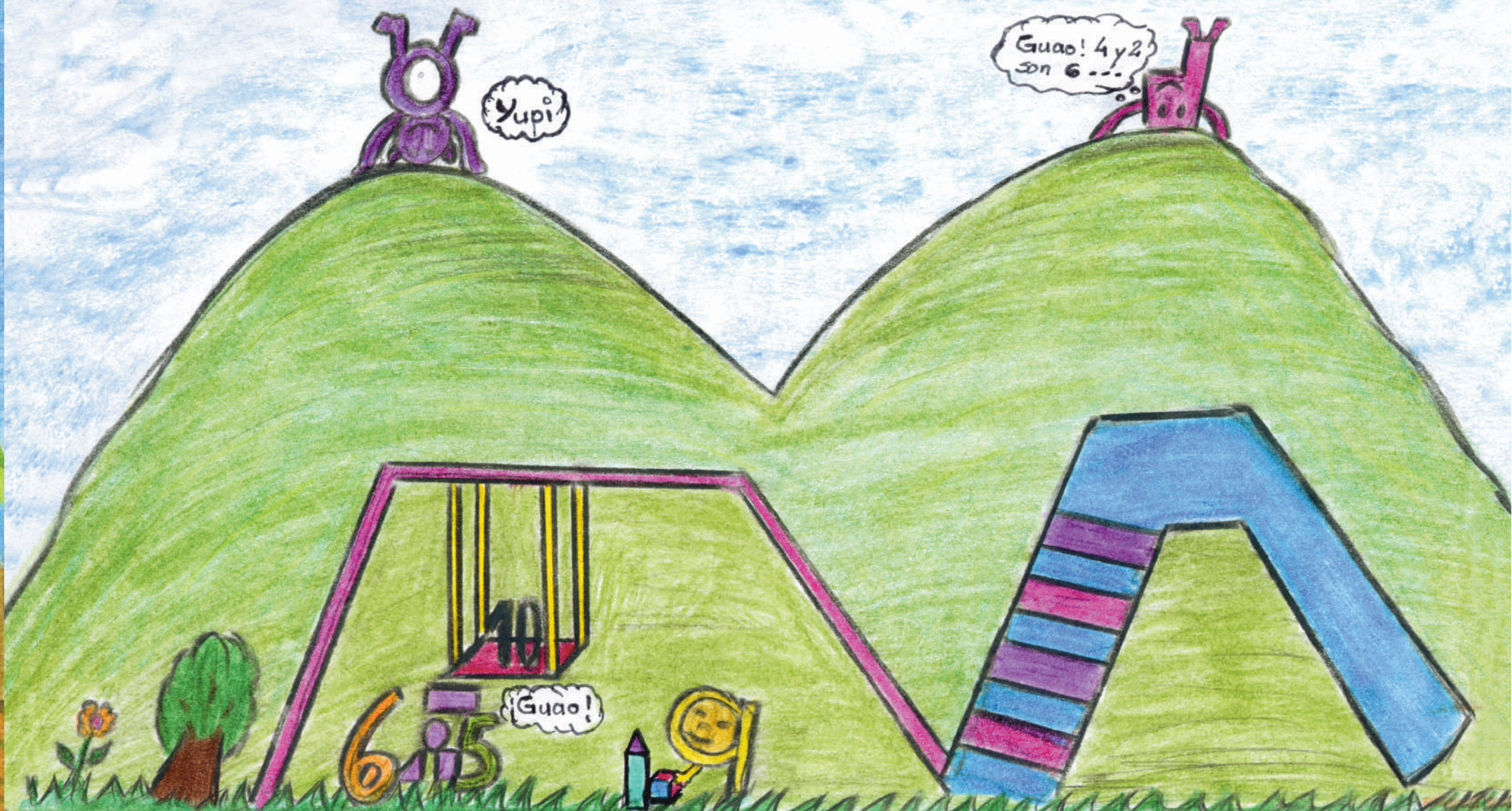


El
Uno

Sol María Acuña



Los números jugaban alegremente, los pares tarareaban: 2 y 2 son cuatro, 4 y 2 son seis, 6 y 2 son ocho y 8 dieciseis. Los impares se divertían con sus juegos de formar complicadas figuras geométricas.



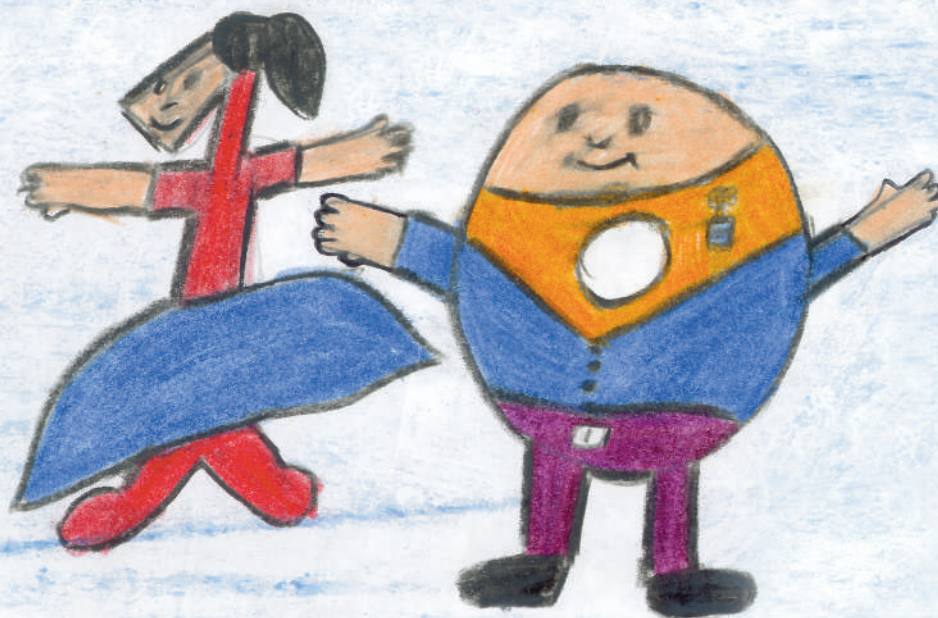
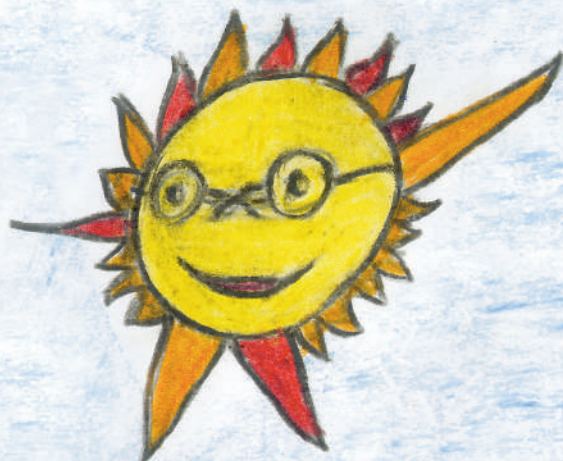
Pero no todos los números estaban entretenidos. Por allá lejos, en una esquina se encontraba el uno. Siempre que trataba de acercarse a un grupo lo rechazaban diciéndole, "vete, no te queremos. Tú eres uno solo. No hay otro igual que tú."

El pobre uno se sentía tan desdichado, no tenía dignidad. Se la habían arrebatado por el simple hecho de ser diferente.

Pero un día, en el que se encontraba muy triste, y las lágrimas no le dejaban ver por donde caminaba, no se dio cuenta de que había un hoyo en el piso, y cayó dentro. Tal sería su sorpresa. Dentro del agujero, también se encontraba otro número, el cero. “¿Qué haces aquí?,” preguntó el uno “¿Cómo me puedes ver, si no soy nadie?” replicó el cero, muy sorprendido.



“¡Ven cero!” dijo el uno. “¡Basta ya de vivir lamentándonos!... Tú y yo también somos números. Sólo somos diferentes, y también tenemos el derecho de disfrutar la vida.”

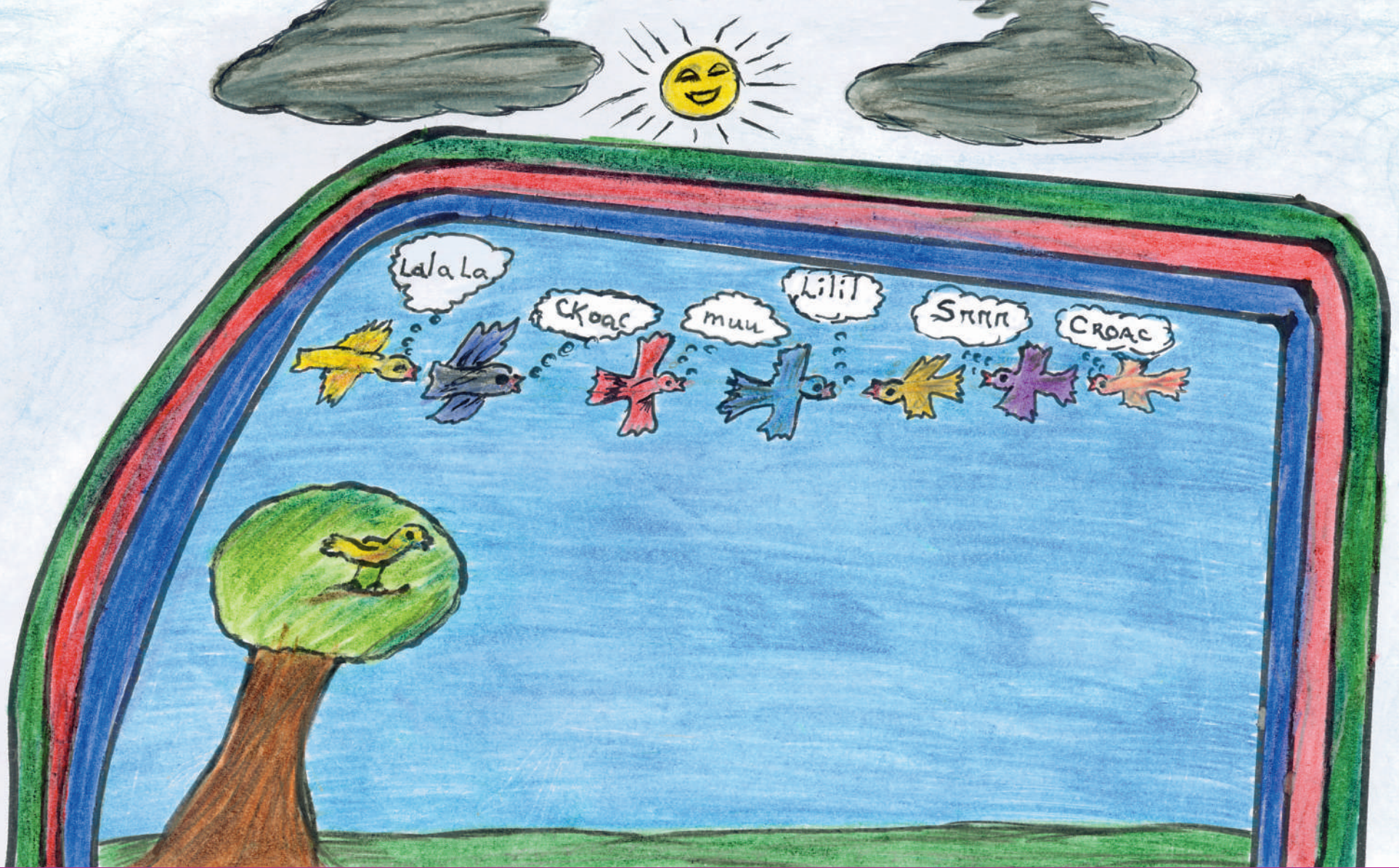




De ahí en adelante, el uno y el cero se hicieron inseparables. Después de un año, se casaron, y tuvieron ocho hijos. Ahora eran diez. Así, todos vivieron felices para siempre.

El Lenguaje de los animales

María Victoria Salas



Todos los pájaros andaban perdidos, pues no sabían si debían cantar, croar, mugir, rugir o trinar. La rana pensaba que si trinaba las demás podían trinar y no era oportuno, un conjunto de ranas trinadoras.



La vaca creía que si cacareaba las demás tendrían que hacerlo y, si era la primera de todas, la seguirían. Entonces los pájaros, en conjunto decidieron hacer una asamblea donde se discutiría acerca del lenguaje que cada quién debía llevar.

Uno de los pájaros, el Cucarachero, sugirió que todos ensayaran los diferentes cantos, que todos hicieran voces. Cada uno por separado sería representante de cada especie. De esa manera un jurado compuesto por el mono, el elefante y el perro, que ya habían encontrado su lenguaje, decidirían cuál era la voz de cada quien. Así terminó la asamblea.



Al día siguiente se hizo un gran banquete que contemplaba todos los frutos que la naturaleza les había dado. Comenzaron todos los animales a probar los diferentes sonidos y sintieron que cada rugido, cada trinar, cada cacareo, cada croar, cada mugido pertenecía sólo a una especie.





Identificaron que la rana sólo podía croar, que el león tenía que rugir por su fuerza y porque estremecía a todos haciéndose así el Rey, que la vaca mugiría y daría leche, que la gallina cacarearía y pondría huevos y finalmente algunos pájaros cantarían y otros trinarían, de esta forma cada animal consiguió su propio lenguaje.

La
Escuela
de animales

Sol Marina Acuña



- "Ratoncito Pérez, Ratoncito Pérez."
- "¿Qué pasa, Cucarachita Martínez?"
- "Es que mientras estaba barriendo el porche, pasaron Tío Tigre y Tío Conejo."
- "¿Y para eso me llamas?"
- "No, es que también pasó la Pájara Pinta y me dijo que debido a la nueva Ley de Educación los animales tenemos ahora una escuela en el pueblo. ¿Viste Ratón Pérez? Nos están dando la oportunidad de estudiar y aprender, para así tener un futuro mejor."



Entusiasmados se fueron los dos a inscribirse en la escuela. “Bienvenidos a la Escuela Nacional de Animales” dijo el Director Búho. “Aquí tienen la lista de los materiales y los útiles escolares. Bueno, los espero mañana, y eso si, vengan bien preparados y con ganas de trabajar.”

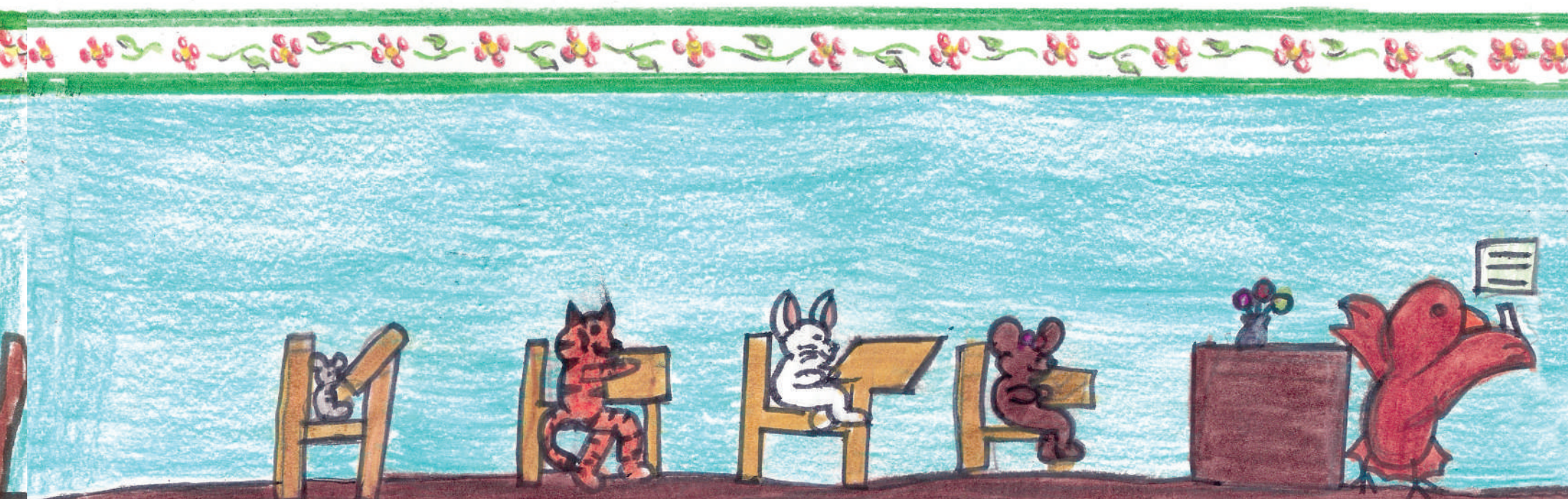
Al día siguiente muy temprano estaban en la escuela. También llegaron Tío Tigre, Tío Conejo, la Pájara Pinta y el perro Mucuchies. Todos estaban muy contentos y conversaban sobre todas las cosas que iban a aprender.

Sonó el timbre y los animales se sentaron en los pupitres. Debido a su estatura, el Ratoncito Pérez decidió sentarse de primero en la fila de pupitres. Pero al llegar, el maestro les ordenó sentarse en orden alfabético.



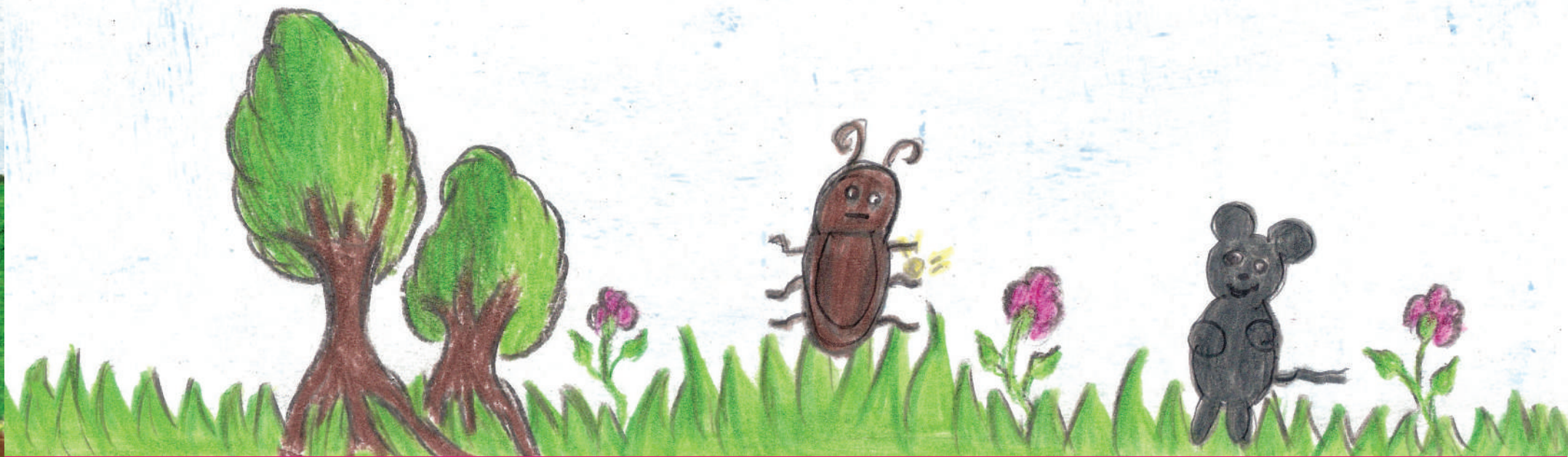
- "Pérez, caramba; ¿No se da cuenta que usted va detrás de mucuchies?," agregó el docente.

A partir de allí el Ratoncito Pérez levantaba su patica queriendo participar, pero era en vano porque el maestro no lo podía ver. Así que al final del trimestre obtuvo un "Cero" en participación en clase.





Tío Conejo demostró ser el mejor del grupo en Educación Física, específicamente en las áreas de salto largo y carreras. Pero como era muy lento en natación, lo obligaron a suspender las prácticas de los otros deportes para dedicarse a mejorar su nado sincronizado. Esto le ocasionó una bronquitis crónica por lo que no pudo terminar el año escolar.



La Pájara Pinta se quedaba castigada todos los días escribiendo las siguientes líneas en el pizarrón: "No debo colocar el lápiz en mi pico para escribir".

Tío Tigre pasaba casi todos los recreos en la oficina del director debido a que se comportaba agresivo durante los juegos, y porque siempre quería imponer sus reglas. Lo más lamentable era que ni el maestro, ni la psicopedagoga, se sentaban con él a explicarle las consecuencias de sus actos, o por qué debía cambiar su actitud.

Al final del año escolar, el Perro Mucuchíes se ganó la medalla al mérito en los estudios. Las razones fueron las siguientes: "Siempre sigue las instrucciones y presenta un buen comportamiento con los maestros y alumnos."



A la Cucarachita Martínez se le partía el corazón al ver cómo el Ratoncito Pérez se esmeraba y nadie lo tomaba en cuenta. Así que le dijo: "Ratoncito Pérez, por favor no te aflijas. Ven, vamos a casa. Yo puedo barrer más todos los días y así podré encontrar más centavitos."

La escuela no reabrió sus puertas al año siguiente por falta de alumnos.



Historia de Don Mariposas

María Victoria Salas



En un país contaminado, rodeado de gases tóxicos, existió un señor llamado Don Mariposas.

Este personaje llevaba puestas unas grandes alas que resplandecían en la noche y, además, tenía adosadas unas luces que lo hacían parecer una luciérnaga. Su propaganda diaria consistía en insistir con la ilusión de que la gente pudiera ver entre el smog una mariposa de verdad.



Don Mariposas pedía cada noche que alguien se apiadara de él y de su ilusión: poblar la ciudad de mariposas. El colorido sería espectacular, se decía. Un mundo de mariposas posadas en pocos árboles y muchos edificios; encima de las bancas de la plaza, en los semáforos de las calles y hasta en los trajes de los transeúntes.

–“¡Una invasión de mariposas! Eusebio.” Insistió Mercedesitas, la esposa de Don Mariposas, como graciosamente y con voz burlona le decía.

Un buen día, la mañana despertó nublada y todos los ciudadanos tuvieron que tomar sus abrigos de invierno y sacar los empolvados y apolillados paraguas de sus cajones.

La gente se preguntaba acerca del verano del día de ayer, pero hoy el rocío bañaba toda la hierba de los jardines, y hasta los diarios que vendían se podían conservar sólo por el papel transparente que los cubría de la llovizna ligera y la humedad.



El sueño de Eusebio se estaba cumpliendo, pues la mañana más que refrescante se vio invadida de repente por mucho colorido. De un momento a otro y sin que nadie lo esperara, los ciudadanos caminaban entre una invasión de mariposas.





Los
nuevos
amigos
de Luis

Sol María Acuña



Estaba Luis ayudando a su familia a bajar unas pertenencias del carro.

- "¡Por fin! Estas fueron las últimas cajas de la mudanza!"

- Luis, mira, allá hay un grupo de niños. Anda, ve a conocerlos. Nosotros podemos terminar con esto, le dijo su mamá.

- "Gracias a todos", contestó Luis y siguió caminando contento.

Pero cuando ya casi llegaba al grupo, de pronto alguien gritó "¡Ya viene!, ¡sálvese quien pueda!".



Al oír esto todos los niños tomaron sus cosas y salieron corriendo despavoridos. Luis se quedó observando el hecho y entonces vio cómo otro niño grande y robusto corría detrás del grupo.

Después de esto Luis se marchó a su casa un poco sorprendido.

Mientras cenaba les contó lo sucedido a su familia.

Al día siguiente, después de acomodar varias cosas en su nueva habitación, Luis pidió permiso a sus padres para ir a dar una vuelta.

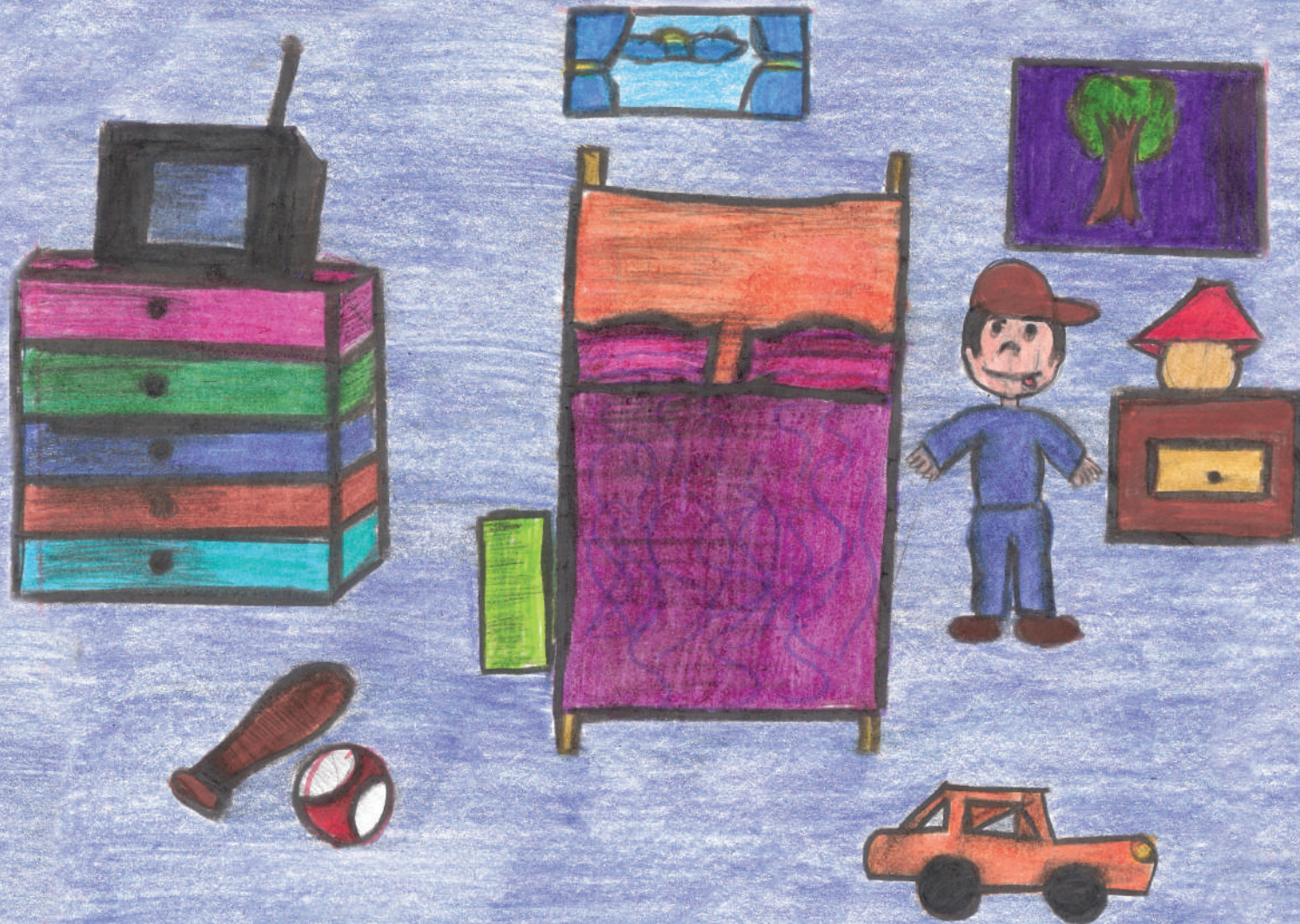
Los niños del día anterior estaban jugando en otro sitio.

Luis se les acercó y les contó que ya los había visto el día anterior. Les preguntó el por qué los estaba persiguiendo a aquel niño.

-“¡Ah! Ése es Guillermo. Tienes que tener mucho cuidado con él. Mira que es grande, ¡grandisiiiiimo!” dijeron los demás niños.

-“Además” -agregó Pablo- “es malo, ¡maliiiiisimo!”

-“Pero ¿por qué?” Preguntó una vez más Luis.



Ninguno pudo responder.

Carlos continuó explicando que siempre que los veía les arruinaba los juegos, y por eso no podían jugar nunca en el mismo sitio.

De repente se oyó una voz a lo lejos que gritaba.

- "¡Epa! muchachitos tontos, aquí viene el más fuerte."

- "¡Púyala, Luis!, Corre, que si te alcanza Guillermo, nadie te salva." Dijo Carlos y salió corriendo. Pero Luis no corrió. Sólo se quedó allí parado, inmóvil.





Guillermo se acercaba cada vez más y seguía gritando como una cotorra.

– “¿Y a ti qué te pasa? ¿Quieres un puñetazo, enano?” Le gritó Guillermo.

– “No, no quiero que me pegues, y tampoco me gusta que me llames enano. Mi nombre es Luis, y los niños me dijeron que te llamas Guillermo. ¿Por qué estás tan disgustado? ¿Qué es lo que te molesta?”

– “Me molesta que nadie me hable, y que me miren como si fuese un bicho feo.” Se lamentó Guillermo.



- "Siento mucho que te sientas así, pero piensa que con tus amenazas lo que logras es alejar a la gente." Le contestó Luis.

Ambos quedaron en silencio. De pronto, Luis comentó:

- "Mira Guillermo, mi papá me enseñó que conversando se solucionan los problemas. ¿Quieres venir conmigo a hablar con los otros? Sabes, es bueno tener amigos con quien compartir."

Todavía en la cuadra se escucha a Guillermo, pero no crean, no son gritos los que se oyen, sino sus carcajadas que contagian de alegría a todo el vecindario.



El Regalo de Ramón

Sol Marina Acuña



La tarde estallaba de colores y el ruido de las chicharras hacía casi imposible conversar entre amigos. Un grupo de niños bajaba por la cuadra. Sin embargo el ruido y los colores no lograban distraerlos de sus pensamientos. Los niños iban a decirle adiós a su buen amigo Ramón, a quien el tiempo se había llevado.

Hablar de Ramón era recordar sus palabras alentadoras. Siempre estaba dispuesto a compartir alegrías y tristezas.

“Ramón, ¡Cuánto te extrañamos ya!”, pensaban algunos niños.

Pasaron los días, llegó el sábado y a pesar de que ya Ramón no estaba con ellos, los niños



se encontraron frente a la Asociación Deportiva como lo hacían cada semana. Primero, practicaban deporte y luego compartían su merienda con Ramón.

Pero hoy fue diferente. Cuando iban a entrar les salió al encuentro Ramiro. Ahora él ocupaba el puesto de Ramón.

- "Lo siento, pero tienen que pagar para poder usar las instalaciones, les dijo Ramiro."

- "¡Pero Ramón nunca nos cobró, y podíamos quedarnos aquí todo el tiempo que queríamos!", expresaron los niños con asombro.

- "Lo siento, vuelvan cuando tengan el dinero", replicó Ramiro. "¡Ah, un momento! Llévense esta

caja que era de Ramón, y cuando estaba en el hospital dijo que se las entregara a ustedes.”

Los niños tomaron la caja y se alejaron en silencio.

– “¿Y ahora qué vamos a hacer?”, preguntó Carmen.

– “Ni siquiera tenemos a Ramón para que nos

diga cómo salir de este problema”, agregó Raúl.

Dos de los niños se interesaron por la caja. Mientras curioseaban entre los objetos de Ramón, Carlitos, quien había estado muy pensativo, de repente habló.

– Muchachos acuérdense de lo que nos decía



Ramón: "¡pongan a trabajar esas cabezas que allí dentro está la solución!, ¡Si lo que piden es justo, entonces peleen por sus derechos!".

En ese momento los niños sacaron de la caja un libro.

Miren todos, aquí dice Ley Orgánica para la

Protección del Niño, exclamó Raúl.

Carlitos se puso a revisar el libro hasta que se topó con el artículo 63, el cual les leyó a los otros niños. Este artículo se refería al derecho que tienen todos los niños a la recreación, al deporte y al juego.





Carlitos continuó leyendo: "El Estado debe garantizar la creación y conservación de instalaciones públicas dirigidas a la recreación y el deporte."

Después, Carlitos leyó el artículo 64, el cual decía lo siguiente: "El acceso y uso de estas instalaciones públicas es gratuito para los niños que carezcan de

medios económicos".

Todos los niños se vieron las caras y, de repente, Carmen gritó emocionada, "¿Y qué estamos esperando?"

Todos salieron corriendo hacia la Asociación Deportiva. Ramiro salió a su encuentro asombrado de verlos nuevamente.



Raúl, notando el desagrado de Ramiro, le dijo: "Ramiro, perdona que hayamos vuelto pero ¿podrías leer esto por favor?"

Después de leer, Ramiro les pidió excusas a los niños y les dijo que pasaran. El grupo le dio las gracias y también le dijeron a Ramiro que ellos estaban dispuestos a ayudarlo a mantener el

lugar limpio así como ayudaban a Ramón.

Después de esto los niños se sentaron sobre la grama a comer sus meriendas.

- "Dejarnos este libro para que podamos conocer nuestros derechos es el mejor regalo que pudiste dejarnos. ¡Gracias, mil gracias Ramón!", dijo Carmen emocionada.

Notas



A series of horizontal lines for writing notes, starting from the top line and continuing down the page.



Notas



A series of 17 horizontal grey lines spaced evenly down the page, providing a template for writing notes. The lines are parallel and extend across most of the page width.